



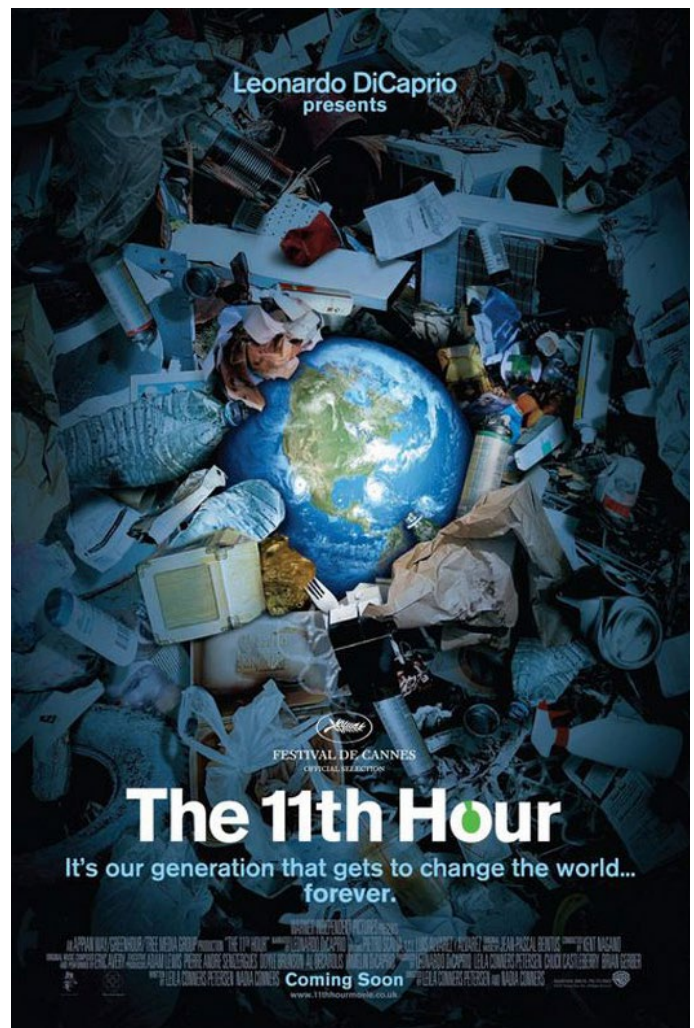
Reseña de la película La última hora (The 11th Hour)

Rodrigo Castillo Romero

Facultad de ciencias políticas y sociales, UNAM
montaro70@hotmail.com

Hasta el día de su muerte en 1997, el biólogo marino —pionero en la conservación de los océanos— Jacques Cousteau, advirtió que nos quedaba poco tiempo para revertir el daño que estábamos haciendo (particularmente) a los ecosistemas marinos. Realizó un excelente documental (y enciclopedia) llamado *El mundo marino* (shorturl.at/sJNSW), mismo que fue transmitido por televisión a millones de hogares, entre 1968 y 1975; su amor por el ser humano y el ecosistema terrestre lo llevó a producir sin descanso conocimiento y divulgación de la cultura científica.

Varios (aunque no muchos) han sido los intentos por informar y divulgar sobre la situación que hoy en día ya es por todos conocida: el ser humano, con su actividad industrial, está influyendo en cambios medioambientales que han precipitado el calentamiento global, amen de numerosos problemas relacionados; bien venidos, hemos arribado a la era del Antropoceno (shorturl.at/akAB9). Y si bien fue Carl Sagan quien nos facilitó la comprensión de nuestro origen y lugar en el Cosmos (1980) (shorturl.at/bEKOZ); hoy en día nos seguimos preguntando, ¿qué papel juega



Póster de película La 11th Hora, 2007.

la cultura científica y su divulgación para la toma de conciencia de la población mundial, conciencia que posibilitará la generación de cambios necesarios para enfrentar los nuevos retos y problemáticas globales. Después de la primera Cumbre de la Tierra en el año de 1995 y las Conferencias de las Naciones Unidas para el Cambio Climático (COP1 – COP27), y habiendo logrado acuerdos importantes entre las naciones del orbe como el Acuerdo de París 2015 (shorturl.at/kuAW4), podemos percatarnos fácilmente de que todavía hace falta mucho trabajo, unión y toma de conciencia para enfrentar el reto mayor: transformar nuestros procesos y sistemas de producción, así como nuestra organización política y económica, para lograr un mundo sustentable donde podamos asegurar calidad de vida, alimentación y seguridad para las futuras generaciones.

¡Pobreza, hambre, huracanes, lluvia ácida, altas temperaturas, sequías, inundaciones, guerras, el uso incontenible de energías fósiles como el gas, el carbono y el petróleo, altas temperaturas que llegan a promedios récord en la historia de la humanidad!.. así es como los noticieros de todo el mundo describen hoy en día a los desastres. ¿Serán hechos aislados o son piezas de un rompecabezas global que puede influir y definir el futuro de la humanidad?

Con imágenes fuertes y advertencias comienza el trabajo de Leonardo DiCaprio *La última hora* (2007) (shorturl.at/TUY68). No fue el primer documental que habla del tema; aquél elaborado por el político estadounidense Al Gore, *Una verdad incómoda* (2006) (shorturl.at/fhFSU), le precede. Aunque más que un documental, en realidad se trata de una conferencia filmada con algunos insertos de PowerPoint. Y si bien es cierto que *el que pega primero pega*

dos veces, el documental de Al Gore ayudó a masificar aún más el mensaje que *La última hora* llevó a todavía más personas. Trabajando juntos en dos cortometrajes (*Global Warning* y *Water Planet*), los cineastas Nadia Conners, Leila Conners Petersen y Leonardo DiCaprio se propusieron brindarnos una mirada de la historia de los seres humanos sobre el planeta Tierra y su impacto actual en el medio ambiente. “Creo que ese es el tema más importante de nuestra generación” afirmó el actor durante una conferencia de prensa. “Buscamos expertos independientes, especialistas en este tema fundamental,



Leonardo DiCaprio



que podría terminar siendo el más grande desafío de nuestro tiempo: la destrucción de nuestro ecosistema y la búsqueda de soluciones para un futuro en el que podamos vivir”.

Filmaron más de 150 horas de entrevistas a más de 70 personas, entre científicos, diseñadores, historiadores, pensadores y ambientalistas. El resultado es muy bueno. Relevante sin duda, aunque la crítica señala que resulta bastante difícil cambiar la opinión de aquellas personas escépticas del calentamiento global, pese a la opinión de expertos en el tema, sin embargo, en definitiva, este largometraje sí logra un impacto en un público bastante amplio.

En 1998, el actor de Hollywood creó la Fundación Leonardo DiCaprio, y tiempo después abrió el portal *LeonardoDiCaprio.org*. Se trata de una organización que promueve la toma de consciencia sobre temas medioambientales. En el 2001, la organiza-

ción *Pro-eco-armonía Environment Now* galardonó a dicha fundación con el prestigioso premio “Guerrero por el Medioambiente Martin Litton”.

En lo personal disfruté mucho *La última hora*. Fue la primera vez que vi a un actor mundialmente famoso interesado en dar a conocer una problemática tan acuciante para la humanidad. Y es verdad, debo confesar que en el comienzo se me revolvió el estómago y la trama se me hizo algo difícil de seguir (en el sentido de que esta te obliga a poner toda la atención posible a un discurso que se va hilando de una manera un tanto vertiginosa). Pero se trata de una película sencilla, elocuente y directa. Intervienen en el documental grandes pensadores y activistas tales como David Suzuki, científico, ambientalista y gran divulgador de la cultura científica; el historiador y autor Thom Hartmann; Tze Porah Berman (ambientalista y directora de *Ethical Forestal*);

el físico Stephen Hawking; la Premio Nobel de la Paz Wangari Maathai; Sheila Watt-Cloutier (cabeza de la Conferencia sobre el círculo polar); Sylvia Earle, oceanógrafa; Stuart Pimm, profesor de conservación ecológica; Paolo Solerin, arquitecto; el político estadista Mikhail Gorbachev; Richard Heinberg, analista del desarrollo industrial; Andy Revkin, periodista de ciencia del New York Times, entre muchos otros científicos (enfoque interdisciplinario) cuyos comentarios y análisis resultan muy relevantes y certeros. No podemos dejar de aplaudir el trabajo de edición de la casa productora *Warner Independent Pictures* (el mismo DiCaprio estuvo involucrado en la producción y dirección).

Más amplio y más profundo que *Una verdad incómoda*, me inclino a pensar que este podría llegar a ser —tal vez— menos ameno y menos fresco que el material del señor Gore (para un público menor de 18 años). En mi práctica docente he utilizado *La última hora* como material didáctico para cursos de preparatoria y universidad. Lo recomiendo para profundizar en el análisis de la relación Ciencia, Tecnología y Sociedad (CTS), así como para hablar de bioética y de políticas ambientales. Eso sí, tendría que observarse y comentarse durante el horario de clase, pues solo así se puede potenciar la experiencia divulgativa-formativa. Por la seriedad del tema, el estilo de esta película podría resultar un poco tosco. En lo personal, yo me inclino por aquellos estilos divulgativos que sean capaces de motivar más que de asustar. En ese sentido otro buen ejemplo que también utilizo en clase es la película documental *Home*, del 2009 (shorturl.at/IEGJ2), producida por Luc Besson y dirigida por el fotógrafo francés Yann Arthus-Bertrand. El doblaje al español es realizado de manera excelsa por el locutor Juan Echanove.

Home (2009) sin duda triplica la experiencia divulgativa, convirtiéndose en una película apta para toda la familia. Sus imágenes y guion sintetizan de forma sencilla y hermosa, de forma compleja e interdisciplinaria, la evolución y desarrollo de la especie humana (desde el nacimiento del sistema solar y de la Tierra hasta nuestros días). Sin embargo lo que hace el documental de DiCaprio es poner el dedo en la llaga. El lenguaje científico es elocuente y directo como pocos. Las conclusiones esperanzadoras de *La última hora* podrían, por así decirlo, sufrir el mismo defecto que muchos otros documentales sobre este tema, al presentarnos soluciones macroeconómicas que están fuera del alcance del ámbito cotidiano del espectador promedio.

"Demasiada dispersa para provocar impactos efectivos", llegó a decir algún crítico. Yo solo puedo reconocer sus aportes y recomendarlas. En estilos y gustos divulgativos, la última palabra la tiene siempre usted, querid@ lector. Pero en temas ambientales, ¿será ésta realmente nuestra *última hora* para tomar conciencia y cambiar? Sí. Nos guste o no, vivimos en la era de la crisis ambiental. Este hecho une nuestro destino con el de nuestro único hábitat, el planeta Tierra. No dejes de verlo y compartirlo con familiares y amigos, nos hace falta divulgación.

